

Prosiguiendo

El poco tiempo de que dispongo, impidió que dijera en el número pasado, todo lo que me proponía y tenía que decir.

Hemos de probar hasta la evidencia que todos cuantos nos desvivimos por ERA NUEVA, no perseguimos otro fin que en una de las provincias más grandes de España y quizá la más necesitada de todas, tenga un órgano el partido republicano, que es el destinado á transformar el estado de cosas, cuya finalidad no es otra que todos para uno y ese uno no es para sí mismo. Esta es la tendencia y este es nuestro esfuerzo y faltaría á la verdad quien dijera lo contrario.

Queremos la abolición de los personalismos que hasta aquí llegaron para retrasar algo que las circunstancias, con D.^a Razón á la cabeza, lo van arrollando todo, abriéndose paso en medio del contento general de los buenos. Sí, de los buenos, ya que reconocen que lo que se persigue, lejos de beneficiar á los que con tal vez inexplicable tesón lo sostienen, lejos de proporcionarles algún beneficio, siquiera fuera este moral, les perjudica primero en su bolsillos, que hoy es el sentido más sensible, y luego en sus negocios particulares.

A la sombra de ERA NUEVA no viven chupópteros, ni sirve de escabel para llegar al pináculo donde se endiosan los hombres.

En nuestra casa, que es la de los republicanos todos de la provincia, no existe ni se consienten tiranías ni imposiciones que no tiendan al bien de todos. A veces manda más y se toma en consideración aquello que ha propuesto aquel que parece es el último mono.

Hemos proclamado y demostrado que queremos una fraternidad libre del egoísmo personal, y si algo despreciamos es el lastre que impide trabajar á los que, si no otra cosa, poseen una voluntad tenaz y constante que se encamina á conseguir algo que todos deseamos: prosperidad para nuestra patria por medio de la instauración de la República y una justicia que hoy no conocemos y que nos haga igual ante un verdadero libro de la ley.

Si todo esto es cierto, ¿por qué no prestar su concurso todo aquel que se llame progresivo y proteste de las instituciones actuales?

Hemos de indicar también que no siendo esta empresa comercial y sí de partido, todos los suscriptores de nuestro periódico tienen derecho á saber de la vida del mismo y á enterarse de la marcha administrativa.

Las píldoras amargas á que nos referimos en el artículo anterior (que por cierto no llegan á tres), nos las

proporcionó quien no habrá querido comprender que lo que nos hemos impuesto representa un gran sacrificio para nosotros, sin que á la sombra de ello medre nadie, y sería una ofensa que no podríamos perdonar, el suponer que no tenemos envidia suficiente para apercibirnos.

Esto, que conste muy en firme. Nuestro deseo es ver si podemos convertir nuestro periódico siquiera en bisemanal é ilustrado en parte, pues que para ello tenemos proposiciones económicas y ventajosas. Quisiéramos tener redacción de otra manera, para poder decir algo que todavía no se ha dicho ni se dirá, porque los partidos turnantes no son más que un juego de compadres y aquí, aunque parezca lo contrario, hay mucho que decir. Esto no se conseguirá más que con el concurso de todos y de los que puedan.

Y termino con la siguiente consideración:

Si todas las naciones que han proclamado la República en su país, no hubiesen los que se llaman republicanos y tienen posición, gastado más que media docena de pesetas cada mes y no hubiesen pospuesto sus intereses particulares á los de la Causa Común, á esta fecha ninguna nación la tuviera.

Mediten, pues, los republicanos de la provincia de Cáceres.

Edelmiro ESTEVA.



ABRIL
13
Sábado

CHARLAS SEMANALES

Por saber si D.^a Emilia, la *eximia*, tiene méritos suficientes para ocupar un sillón en la docta Academia Española y si obtendrá votos bastantes, un periódico madrileño ha entrevistado á cada uno de los *inmortales*. Y las amenas contestaciones recibidas, prueban indiscutiblemente que en aquella Real casa

«ni están todos los que son ni son todos los que están.»

Los juicios críticos más diversos y más disparatados han salido de las mulleras académicas, en las que se nota casi unanimidad para oponerse á toda reforma y á todo progreso, hasta el punto de que esa Corporación no es una Academia de la Lengua, sino un estanco de la Literatura.

Desde la presidencia que ocupa D. Alejandro Pidal Món, hasta el último puesto—en orden á juventud—, ocupado por D. Juan Menéndez Pidal y pasando por el sillón del marqués de Pidal, todo acusa un ambiente tan reaccionario como el apellido que figura en mayoría.

Y cuidado que no soy yo de los que defiendan la candidatura de la condesa para académico, no porque no tenga méritos para ello, sino porque hay otros que los tienen muy superiores.

Pero las cosas que dicen los académicos con motivo de este asunto, son para indignar á los menos exaltados temperamentos.

Véase la contestación del jesuita P. Mir. «Creo que D.^a Emilia debe desistir... y creo que la prensa perjudica más que favorece con

sus oficiosas recomendaciones de candidaturas. Le advierto á usted que yo no leo ningún periódico... sino por excepción, y, entonces, leo uno que me regala un amigo...»

¡Así! Y D. Miguel Mir se queda tan tranquilo.

He ahí un académico de la Lengua que confiesa que *no lee*. ¿Para qué? ¿Quizás le estorbe lo negro!

Pero á pesar de todo, hay que perdonar al P. Mir, aunque sólo sea por la sinceridad. ¿Cuántos de sus compañeros harán lo mismo y se callan!

No leen ni les hace falta y se atreven á limpiar, fijar y dar esplendor al idioma, que ya es atrevimiento.

¡Ah! D. Miguel Mir dice que sólo lee cuando un amigo le regala algún periódico...

¡Pues sólo faltaba eso! ¡¡Gorrón!!

Julio ACHA.



AL MENUDEO

Don Alfonso y Navarro Reverter han celebrado una conferencia sobre cuestiones económicas.

Y un diario madrileño dice que fué interesantísima.

¡Guasón!

El ministro de Hacienda explicó extensamente el plan económico que piensa desarrollar, en evitación del enorme déficit que se avecina.

Y el rey, que así como el primer agricultor, y el primer soldado, y el primer marino, y el primer sporman, aspira á ser el primer hacendista de nuestro país, dió á D. Juan los consejos que hubieron de dictarle su experiencia, sus estudios y su sabiduría.

Ahora sí que creemos nosotros que se salva la Hacienda española.

Alba ha dicho que la exclusión de los maestros vasco-navarros para los concursos, se debe á un decreto de su antecesor, y tiene que cumplirlo.

Como fuera una resolución justa y equitativa, de seguro que no la trataría con tanto respeto el segundo de á bordo de la fenecida Unión Nacional.

Para convenir lo de la nueva escuadra, han celebrado varias conferencias los marinos Pidal y Ferrándiz.

No tiene remedio: los barcos que se construyan, sobre arruinar al país, serán de los que se van á pique con cuatro cañonazos y hasta sin ellos.

No se ha presentado á las Cortes el proyecto de ampliación de escuadra y ya se sabe quién va á ser el constructor de ella: Wickers.

Y que la construirá con rebaja. Y que... y que nosotros lo teníamos ya descontado; no podía ser otro.

Pidal (Pidal marino) ha dicho que quiere hacer una escuadra en armonía con los recursos financieros del país.

Y España Nueva, que se las trae en la viveza y acierto de algunos comentarios, dice:

«Ya sabemos nosotros cuál será: la escuadrilla del estanco del Retiro.»

En armonía con los recursos del país, esa debiera ser; pero ya verá el colega como no es.

Vendrá otra sesión *patriótica* como la de marras, cuatro frases altisonantes y otros tantos latiguillos silbables y arrastrables en ciertos labios, y tendremos barcos para nuestro bienestar, nuestro engrandecimiento y algún Santiago de Cuba ó Cavite, si se nos presenta.

Pero ¿qué entenderá el ministro de Marina por recursos financieros del país?

¿La deuda que nos consume?
¿La agonía en que están la agricultura, la industria y el comercio, entre otras cosas, por los insostenibles agobios del Fisco?

¿La miseria en que viven las cinco sextas partes de los españoles, que forman obreros y artistas?

¿Los 200.000 españoles que anualmente abandonan la patria, por faltar en ellos el pan nuestro de cada día?

¿Pero qué cosas se les ocurren para justificar sus proyectos á estos políticos y á estos marinos de tierra!

Altamira dice que faltan en España nueve mil escuelas para que los niños puedan recibir instrucción.

En cambio sobran 3.253 comunidades religiosas, que se llevan bastante más de lo que importarian esas nueve mil escuelas bien dotadas.

Y tendremos barcos, muchos barcos de guerra.

Y aspiramos á conquistar Marruecos á título de país civilizado.

D. LA C.



LO QUE PASA...

Nadie se da cuenta á derechas de lo que ocurre, pero que algo pasa no puede dudarse.

El Sr. Canalejas, en los Ministerios que presidió hasta la fecha, fué casi dueño y señor de sus acciones. Sólo tenía en realidad que contar con el Sr. García Prieto, y su voluntad, más ó menos espontánea, que de esto habría mucho que decir, triunfó siempre sin discusiones.

Pero el Ministerio actual no es lo mismo que los anteriores. Los señores Navarro Reverter y Villanueva serán mejores ó peores, útiles ó perjudiciales, pero en lo que no hay duda es en que no pertenecen á esa categoría de ministros dúctiles que tienen por única misión no hacer nada y dejar que digan, y tampoco será el señor Alba de los que se resignen á pasar en los Consejos de ministros completamente desapercibidos.

Esta composición del Ministerio empieza á reflejarse en sus actos. Cuando las cosas se discuten en Consejo no cabe el que perdure el criterio de apreciar la domesticidad como único mérito para conquistar los cargos públicos.

El discurso del presidente en un Consejo ante el rey es otra prueba de ello, pues no significa más que una extravagancia inexplicable, ó quería decir que con tiempo fueran preparándose sus colaboradores para someterse ó dimitir.

Se nota en todo la misma indeterminación. Las negociaciones con Francia, tan pronto parecen próximas á

ultimarse como se ve inminente la ruptura. En Melilla hace el efecto, un día el estar acordada la destitución del general Aldave y al siguiente parece seguro su ascenso á capitán general.

No sería, pues, extraño que de esta situación hubiera de surgir una crisis á breve plazo, y á nadie se le ocultará la gravedad que tendría.

Sin embargo, si eso ocurre, para nosotros no ofrece la menor duda que el Sr. Canalejas continuará en el poder y hará la novena crisis parcial.

Las ansias de los conservadores por el poder se han calmado mucho, á medida que ha ido pasando el tiempo, con el fantasma del presupuesto para fin de Diciembre.

Las negociaciones con Francia es otro factor importante. Tal vez el mejor orientado en ese asunto es el presidente del Consejo de ministros, y por eso es tan difícil que pueda abandonar el poder sin dejarla ultimada.

Pero sobre estas razones hay otra mucho más poderosa y decisiva. *El partido liberal no caerá sin haber presentado al Congreso la ley de construcción de la nueva escuadra.*

Farecerá á primera vista lo que acabamos de consignar una afirmación trivial é inocente, y no tiene nada de eso.

Terminada la construcción de los cañoneros de Cartagena, muy adelantada la de los torpederos, flotando ya en el agua uno de los acorazados, y próximo á botarse el segundo, se acerca el momento de que la actividad y el trabajo de los arsenales y, por consecuencia, el gasto empiece á decrecer.

Pero los que manejan el cotoarro conocen perfectamente el carácter nacional, y saben que significó un esfuerzo magno el hacer votar la primera ley; pero que ya acostumbrados á consignar todos los años en el presupuesto 20 millones para construcción de nuevos barcos, se convierte la carga en censo y la epidemia en mal endémico, y por eso no hay que dejar que el hierro se enfrie y hay que tener trabajo preparado para consumir esos millones, porque si un año dejan de gastarse, entonces hay que volver á empezar y repetir el esfuerzo de 1907.

Dejar este menester á cargo de los conservadores tendría graves inconvenientes. Primero, que sería siempre un partido el que cargase con la odiosidad de los gastos desproporcionados y de la monomanía de los armamentos; segundo, porque se le quitaría el carácter de gran obra nacional que quiere dársele, y tercero, porque los liberales en la oposición no son muy de fiar y privados de toda plataforma, no pudiendo hablar ya ni de la cuestión religiosa, ni de la ley de asociaciones, ni de las bienandanzas de los consumos, sería muy de temer que no repitieran la sesión memorable y tomasen como programa la defensa del proletariado, enfrente del abrumador imperialismo.

Y como en España no hay más que una voluntad y ésta tiene la vista fija en un punto hacia Occidente, no hay duda alguna de que todo eso se realizará y de que habrá de realizarlo el Sr. Canalejas.

(La Actualidad Financiera)

¡ADELANTE!

La lucha constante entre la reacción que pugna por revivir estados que el progreso de los tiempos borra rindiéndose á la evolución natural de la Humanidad, y la evolución, que aspira á impulsar el avance del género humano renovando formas y cambiando ideales en pos de la justicia y en busca de la felicidad, tiene momentos álgidos en que parece que una tendencia al culminar sobre la otra, la anonada, acogota y aniquila.

Sin embargo, nada más lejos de la verdad.

El duelo establecido entre la sociedad nueva cuyos balbuceos son cantos de esperanza á un porvenir halagador, y la sociedad arcaica temerosa de su renovación porque no ignora que su razón de ser sólo se apaya en la opresión, la injusticia y el privilegio, que á toda costa y contra todas las leyes humanas quiere mantener, es perenne, es continuo sin que la victoria siempre transitoria de la una ó de la otra, marque un estado definitivo, un acuerdo sancionado en el curso de la Historia.

Y aquí halla su base, el espíritu de lucha, indestructible como la misma naturaleza humana; como ella grande y hermoso sin el cual la civilización fuera palabra vana, y sin el que el hombre no cumpliría ninguno de sus elevados fines en la tierra.

Orgulloso de su poder, no se subyuga ni ante el triunfo, ni se amilana después de la derrota: combate para expansionar su ánimo siguiendo la ley de su naturaleza, percatado de su destino de laborar sin descanso para la obra nueva del porvenir, que al ser tangible, palpable, realizada, padece ya el mal de decrepitud, susceptible de mejora por el solo hecho de existir; por ser realidad viva, hay que recomenzarla, ó corregirla de nuevo.

Por ello nuestra política no es política de descanso, que es de actividad, de movimiento, porque la sátura un perfume de inquietud que circunda nuestro ambiente pesado y letal; y como creyentes de la perfectibilidad humana le ofrendamos las energías del alma, y las fuerzas del cuerpo, concrecionadas en un generoso deseo de lucha por el progreso de la estirpe.

Esta aspiración al infinito y nuestro acendrado amor á la justicia social, impele nuestra acción hacia derroteros francamente revolucionarios, por entender que son los únicos que aceleran la evolución natural, aproximando el reinado de la igualdad que deberían disfrutar los hombres por su soledad de tales.

PESADILLA

Soñé que me moría,
soñé que te llamaba,
y al pretender hablarte
expiraba la voz en mi garganta.
Soñé que poco á poco
mi vida se acababa
y ni aun llorar podía,
acometido de mortales ansias.

Desperté bruscamente,
frio sudor mis sienes anegaba,
el terror me invadía,
convulsivos temblores me agitaban.

Escucha: Si ese sueño se cumpliera,
si el destino mi vida arrebatara,
coloca tú una flor sobre mi tumba,
conságrame un recuerdo y una lágrima,
recita una oración corta y sentida,
y entre suspiros di: ¡Cuánto me amaba!
Y luego cuando el tiempo con su bálsamo
vuelva á tu pecho la pérdida calma,
y quizás en los brazos de otro hombre
halles el colmo de la dicha humana,
acuérdate de mí ¡mira hacia el cielo!
si leve brisa por tu frente pasa,
con susurro de dejos misteriosos
y con temblor sutil de cosas lánguidas
es que la esencia de mi amor revive,
es que la esencia de mi amor te abraza,
... que mi espíritu llora...
que aún te adora mi alma!

Juan Luis CORDERO.

Regenérese cada cual

Este es el país de la insolidaridad. No nos asociamos más que para la

holganza, pues todo e-pañol lleva un fraile dentro. Un fraile mendicante, pero que sueña en llegar á obispo. Todos queremos ser jefes. «Más vale ser cabeza de ratón que cola de león», pensamos. Y de aquí el caciquismo, esa plaga tan característica de nuestros pueblos.

Y entre tantos caciques, no aparece el hombre que habría de salvarnos. Aunque acaso nuestra salvación no dependa de un hombre. No, no depende de él sino de cada uno de nosotros. ¡Seamos hombres! Ayúdate y Dios te ayudará. Eso del hombre providencial, del dictador, viene de nuestro secular fanatismo, que todo lo espera de milagro, sin pensar que no hay más milagro que el de la propia voluntad. «Fiate de la Virgen y no corras», «á Dios rogando y con el mazo dando», dijo ya nuestro pueblo en sus refranes, que encierran, como es sabido, la sabiduría popular. Queremos poder, y aquí tenemos que aprender á querer. Pedimos el hombre como lo pedimos y lo esperamos todos del Estado, que es nuestra providencia. Nuestra aspiración suprema es vivir del presupuesto. Y de aquí el favoritismo y el recomendacionismo. Y es que, siglos de Inquisición y de fanatismo nos han educado á no pensar ni obrar cada cual de cuenta propia.

Nuestros padres alimentaban el cuerpo con la sopa boba de los conventos, y el alma con monsergas teológicas, de que no sacaban sino la cabeza caliente y los pies fríos. Y la sopa boba no era alimento ni sustancioso ni suficiente, como no lo es el garbanzo. Y sabido es que de lo que sufre nuestro pueblo es de hambre atrasada. Somos un pueblo desnutrido física é intelectualmente. Las estadísticas prueban que un español apenas consume azúcar comparado con un inglés ó un alemán, por lo menos en forma de terrones. (Hay que despreciar, claro está, lo que se consume en forma de frutas, que por allá escasean.) El caso es que aquí apenas se come. Los males de nuestro pueblo vienen, pues, de hambre mal entretenida. Aquello de «contigo pan y cebolla», es de una tremenda elocuencia. El gazpacho nos pierde. Y nuestro alimento intelectual es también gazpacho y muy avinagrado.

Tenemos, pues, que comer mucho y bien, masticando. La escuela y la despensa; he aquí cuáles han de ser nuestros cuidados, como ya lo dijo el león enfermo de Graus. Sin descuidar, claro está, las vías de comunicación y los pantanos de riego. Como España está por colonizar en su interior, es locura ir á la busca de nuevos Eldorados ó de insulas Baratarías, cuando hay tantos yerros y páramos por romper y cultivar. El hombre es el que hace la tierra en que vive.

Por estas señaladas causas marchamos con un retraso de más de un siglo respecto á los demás pueblos cultos de Europa, teniendo todas las apariencias de uno de ellos, sin ninguna de sus realidades.

Nuestras leyes son excelentes, pero como si no fuesen, ya que por culpa de la arbitrariedad no se cumplen. «Hecha la ley, hecha la trampa», decimos. Una cábila con pretensiones, en fin.

Mas tampoco se debe exagerar— toda exageración es viciosa—, pues propendemos también á desconocer nuestras propias glorias ensalzando á ciegas las de los demás. Todo lo de fuera es mejor, como si no se cociesen habas en todas partes. Dejamos, además, que sean los extranjeros los que vengan á descubrir y explotar las riquezas de nuestro subsuelo material y espiritual. A Calderón se le estima y estudia en Alemania aún más que en España misma, dicho sea para eterno baldón de nuestra incuria.

Haciendo así examen de conciencia nacional y procurando luego corregirse cada uno de nosotros, es como saldría de su actual postración nues-

tra querida patria. Regenérese cada cual y nos regeneramos todos.

Miguel de UNAMUNO.

EL LOCO

Rápida

—Ante el hormiguero de la humanidad, de ese torrente de carne humana que impulsada por las pasiones hipócritas, discurre por los pascos, llena los cafés, y ríe ó llora, encuentro yo no sé qué de ridículo, y hasta me dá vergüenza llamarme hombre....

Una risotada general cortó la palabra del escéptico perorador; éste calló, y los cuatro amigos continuaron paseando carretera adelante.

—Tienes unas cosas, Arturo, que son para creer que estás demente—dijo á poco uno con sardónica sonrisa.

—Pues, si creedme,—continuó Arturo—este mundo no es más que eso, un juego de polichinelas, una farsa; cada día que en él vivimos, cada hora que transcurre, es aciaga, dolorosa; tan sólo nos mueve un antagonismo grosero que nos dice: ¡Mas allá! ¿Y donde? A ser rico á ser poderoso, á ceñir en la frente la corona del laureo, ¿para qué? Si todo es efímero y ficticio, si todo es un engaño sobre otro, porque el mayor que se nos hace y en el que menos nos fijamos, es en el engaño de darnos la existencia, y si ese es el primero ¡qué no serán los demás de nuestra vida!....

Han pasado muchos años. Arturo ha muerto. Los tres amigos que le acompañaban aquella tarde, están achacosos y enfermizos, agobiados por los años y por la fatal experiencia de la vida.

Acurrucados al sol en un banco de solitario paseo, leen un librito por matar sus ocios. Uno de ellos, el que parece más ágil, lo deletrea en alta voz, mientras los otros lo escuchan reclinando su cansada cabeza sobre la dura piedra.

El lector hace una pausa, y después de frotarse los ojos con el pañuelo, lee trabajosamente:

¡Voy á morir! De nuestra vida escasa,
Pasa en engaños la primer mitad;
La otra mitad en desengaños pasa:
¡Nunca olvidéis esta cruel verdad!

Por la mente de aquellos ancianos pasó rápida su existencia; se miraron con ojos apagados, recordaron al loco, á su amigo Arturo y pensaron que quizá tuviera razón.

F. Julián Fernández.

Por ahora

Sólo por consideración á los colegas que han acogido las misivas del mediquillo y ex-cacique de Arroyomolinos de Montánchez, trazamos hoy estas líneas.

No tratamos de convencer de nada á los órganos del partido conservador. Censuramos lo que nos parece censurable y criticamos lo que á nuestro juicio y á todas luces merece ser criticado.

Digan lo que quieran, ese galeno es un *equilibrista* y un *tránsfuga*, *mercancía averiada* al decir de un su coterráneo que tiene motivos para conocerle.

Nada demuestran ni en nada desvirtúan nuestras aseveraciones esas epístolas que nos larga el matasanos que patrocinan los del orden.

En cuanto á lo demás, á nosotros nos basta en principio con hacer constar que el que ese enredadorzuelo se afilie con los trayanos ó con los tiriros no constituye motivos para estar satisfechos. Pero si á pesar de ello, lo están ambos colegas, allá ellos y tras del pecado llevarán la penitencia.

¡Estupendo!!

Un querido amigo nuestro, del comercio de Espiño, nos envía copia de las dos cartas que reproducimos á continuación, cambiadas entre un comerciante de Granada y la importante casa Albertino, Meca & C.^a, de Nazareth (Portugal).

He aquí la primera de dichas cartas:

«Granada 1.º de Marzo de 1912. Señores Albertino, Meca & C.^a—Nazareth.—Muy señores míos: Oportunamente me favoreció su muy grata de 30 de noviembre próximo pasado, que no he respondido antes en atención al estado excepcional de ese país, sujeto á continuos trastornos. Con sumo gusto trabajaría sus artículos en este mercado, siempre que ustedes hiciesen buenas condiciones para ello, y, sobre todo que ustedes sean monárquicos de los más fervientes, pues ésta su casa, con gente republicana, no entra jamás en relaciones mercantiles ni particulares. Sin otro asunto de momento queda su afectísimo y atento S. S., que B. á ustedes L. M., Ildefonso C.^s Muñoz de Meza.»

Ahora, véase la forma en que fué contestada, y la cual hemos traducido para mejor comprensión de nuestros lectores:

«Nazareth 5 de marzo de 1912.—Señor don Ildefonso C.^s Muñoz de Meza.—Granada.—Muy señor nuestro: Tenemos en nuestro poder su carta fecha 1.º del corriente y tan extraordinario nos parece su contenido que, á no estar seguros de la existencia de su firma, lo hubiéramos tomado como manifestación del buen humor de algún gracioso. Como no tenemos por norma indagar las ideas políticas de nuestros clientes, bastándonos con saber que reúnen las condiciones de garantía y honradez—esenciales á nuestro juicio—no abdicamos de nuestros derechos de ciudadanos de un país libre, derechos adquiridos á costa de grandes sacrificios por el audaz pueblo portugués, sacudiendo con bravura el infamante yugo jesuitico y demostrando su valor de siempre cuyos ejemplos se comprueban en cada página de nuestra brillante historia. Sólo á los portugueses reconocemos derecho á escoger la forma en que hemos de ser gobernados y debemos informar á usted que, al contrario de lo que supone, nuestro país, libre del chancro jesuita y de los ladrones crónicos del Tesoro público, ofrece todas las garantías para cualquier transacción comercial y, principalmente, desde que conseguimos arrojar á puntapiés á los que nos sacrificaban. También nos cumple manifestar á usted que precisamos de clientes por que de ellos vivimos, pero si sólo pudiéramos adquirirlos á costa de tan viles abdicaciones, recurriríamos á cualquier otro trabajo honrado por más ruido que fuese, pero conservaríamos nuestra dignidad y dejaríamos el campo libre á los que no reparan en medios con tal de conseguir sus fines. Así, pues, nos consideramos satisfechos por no tener negocios iniciados con quien entiende los deberes comerciales de la peregrina manera que usted lo hace.»

De V. afectísimo seguro servidor, Albertino, Meca & C.^a

Como se ve, lo transcrito es una de las cosas que llevan en sí mismas el más donoso comentario. Nosotros lo transcribimos para conocimiento de nuestros lectores, pues de todos merece ser conocida la gallarda contestación de tan dignísimos ciudadanos, que son honra y orgullo de la noble Nación que ha sabido hacer la revolución más gloriosa que se produjo en país alguno.

Vamos todos á la guerra

¡Sí! Vamos todos á la guerra; vamos al campo africano, á pelear con el moro insensato, infiel y tirano. Vamos, que allá en las frondosas y fértiles tierras del Rif, alcanzaremos la dicha de hacer al amo feliz. Vamos á entrar en combates muy rudos y desiguales; el armamento que tenemos, al suyo no puede igualarse, y aun cuando con hombres no contamos, pues sólo tenemos cuatro mil, al otro lado del Kert hay lo menos doce mil. Y á pesar de tan gran diferencia, tenemos que combatir con esos moros malditos, hasta vencer ó morir.

¿Pues qué se han creído esos infieles mahometanos, que porque tengan cañones y jefes civilizados, que arrasen y destruyan todos nuestros campos y caseríos, se los vamos á entregar sin nada haberles costado. No, jamás les entregaremos el terruño bien amado; porque fué allí, á la sombra de aquel paredón derrocado, donde mi querida madre me amamantó en sus brazos. Por lo tanto, españoles, hagamos cuanto podamos por vencer á la morisma y quitarles nuestros campos, que así alcanzaremos la gloria de Jesús crucificado.

E. PASCUA.

Acehuche, 26 Marzo 912.



Mesa Revuelta

La señora de Fernández

Sigue mejorando de su enfermedad la señora de nuestro querido amigo y correligionario don José Fernández.

Así nos complacemos en comunicarlo á los buenos amigos que se interesan por la salud de la esposa de tan querido amigo.

No era verdad

El jueves último circuló el rumor de que había fallecido el Papa, siendo poco después desmentida la noticia. En todo ello no hubo más que la falta de un acento en cierto telegrama recibido en la Nunciatura.

Por la cultura

Valiosos elementos intelectuales de Plasencia tratan de organizar un Certamen literario para la feria próxima.

Estos empeños son altamente plausibles en toda ocasión, ya que tienden á elevar la cultura y á despertar la afición á las letras.

De Hacienda

Según nota de Hacienda, la recaudación de marzo, con relación á igual mes del año anterior, acusa un aumento de 1.955.353 pesetas.

Hay que tener en cuenta que la renta de Aduanas, por lo cual no se ha reeaudado nada por trigos ni carbones, presenta una baja de pesetas 1.635.307.

En derechos reales hubo aumento de 789.661 pesetas en este último mes, y en los tres que van del año, de 1.740.000 pesetas.

Acerca de un robo

Parece ser que las autoridades están sobre la pista del *caco* ó *cacos* que realizaron el robo de que fué víctima en la fonda de España, el viajante de «El Siglo», D. Enrique Martí.

Mucho celebráramos que se llegara al completo esclarecimiento de los hechos.

Ferías próximas

Entre otras ferias, se celebrarán en nuestra provincia durante este mes las de Sierra de Fuentes, que tendrá lugar los días 14, 15 y 16; la de Brozas, el 20, 21 y 22, y la de Talayuela, en la dehesa «San Benito», los días 24, 25 y 26.

De urbanización

Hemos visto con gran complacencia la orden del alcalde relativa á retirar el cascajo y la piedra que obstruyen nuestras plazas. Pero dice quien manifiesta entender de estas cosas que no es posible que para la feria estén retirados los citados montones de la vía pública.

Si así fuera porque ello sería censurable y porque significaría un privilegio al sardo, nos ocuparíamos del asunto, en su día.

También nos dicen que los alrededores de la Peña Redonda se encuentran llenos de grandes excavaciones y de barrancos y charcos profundos donde es de extrañar no haya habido que lamentar alguna desgracia, pues constituyen un peligro serio para los que por allí transitan.

Sería muy plausible el que se tomaran medidas encaminadas á poner el remedio. Asimismo, nos cumple hacernos eco del siguiente suelto que publicó *El Noticiero* días pasados:

«Suponemos que el señor alcalde tendrá presente incluir entre las calles que están recomponiéndose la del Camino Llano, porque es de las más necesitadas y puesto que ella es el paso obligado para el Real de la feria.

Lo advertimos por si acaso no la había incluido.»

Pitones y coletas

Para mañana hay anunciada una novillada en la que nuestro paisano Víctor Fernández «Extremeno», despachará tres hermosos novillos-toros de la ganadería de D. Antonio Hernández, vecino de Trujillo.

Los toros, podrán verse esta tarde en los corrales de la plaza, para que todos los aficionados puedan apreciar la buena presentación de los mismos y excelente trapío.

La corrida empezará á las cuatro y media.

Accidente

Hace pocos días tuvo la desgracia de sufrir una caída de la motocicleta que montaba, el joven teniente alcalde D. Ramón Jiménez, produciéndose heridas de alguna consideración.

Afortunadamente el Sr. Jiménez sigue mejorando, y los médicos que le asisten confían en que no tardará en restablecerse por completo.

Mucho lamentamos el accidente ocurrido á D. Ramón Jiménez, por cuya total mejoría hacemos votos.

BARTOLOMÉ CRESPO URIBARRI

Procurador de los Tribunales

Cuesta del Maestro, 12, principal
CÁCERES

Disposición

Se ha exigido á las Juntas locales de extinción de la langosta, formen con urgencia los presupuestos que marcan los artículos 70 y 71 de la ley de 21 de mayo de 1908.

Junta procesada

En Bilbao ha sido procesada la Junta municipal del Censo, por haber hecho varias proclamações ilegales.

«Pesadilla»

A la composición que bajo este título publicamos en otro lugar de este número, le ha puesto música el inspirado artista D. Felipe L. Colmenar, secretario de la Junta provincial de Instrucción pública.

Banquete de despedida

El gremio de dependientes de comercio de Talavera, lamenta hoy la separación de dos buenos amigos y compañeros, Vicente Morán y Manuel García, que dentro de unos días partirán hacia la Argentina.

El domingo 7 del actual fueron obsequiados por doce amigos con un banquete de despedida celebrado en el campo. Allí fueron todos satisfechos por el homenaje que le tributaban, á la par que tristes por la separación de tan buenos amigos.

Deslizóse el banquete con toda tranquilidad y alegría, y, llegado el momento de descorchar el *Champán*, el culto escritor é inspirado poeta Pedro Giménez de Castro, dirigió la palabra á los emigrantes logrando entristecer los ánimos y hacer que todos le siguieran, dirigiéndoles una despedida cariñosa.

También ellos hablaron congratulándose de contar con amigos como los que dejan en su querida patria, á los que abrazarán con inmenso regocijo al regresar á ella, cuando los ideales que les arrastran á tan lejanas tierras, hayan sido recompensados por la suerte.

Por la noche Vicente y Manolo invitaron á café y cigarros á sus amigos en el círculo «Unión Mercantil» de esta ciudad.

CAZADORES —Las mejores escopetas finas de caza son las de Joaquín Fernández, de Eibar (Guipúzcoa).

Para informes, Castor Moreno, en la imprenta de este periódico.

Tip. La Minerva de Serafín Rodas.

En cuanto á decir ó á relatar las andanzas políticas del tan repetido señor, lo haremos cuando á bien lo tengamos y no por emplazamientos de nadie. Esto, teniendo en cuenta que el Sr. Valverde Corral no tiene destaque ni importancia para que le dediquemos gran espacio, y si hoy lo hacemos es, como se deja dicho, por consideración á *El Adarve* y *El Tiempo*, si bien lamentando que esos apreciados colegas se erijan en defensores de lo indefendible.

Ahora, véase parte de los que nos dice un convecino del Sr. Valverde, refiriéndose á éste:

«Con motivo de un baile, que quiso imponer por fuerza mayor, llevó su formalidad hasta el extremo de querer franquear, á viva fuerza, las puertas de una morada, de noche, para volver á bailar, negándosele el juez y el herrero. De aquello le resultó una danza política, que por las trazas aún parece que sigue.»

Esta danza tuvo un descanso originado por un pacto político, durante el cual llevó á cabo con un colega suyo de aquel pueblo un contrato bilateral que le valió la titular de medicina, por voluntaria renuncia de aquel su otro colega que venía disfrutándola y su formalidad llegó á tal extremo que él se quedó con la titular y su colega con una cuarta de narices.

Hizo un derroche de formalidad durante el descanso, y lo formal que fué cuando con motivo de la elección del Sr. Chaves y del Sr. Durán, dió al traste con aquel pacto, empezando de nuevo la danza.

Y que superabundancia de formalidad derrochó durante aquella elección! Ciudadano, tú no te lo puedes imaginar. Recuerda tú las *pe... ladillas* con que en aquella elección se obsequió al cuerpo electoral y yo te diré lo demás.

Tomaron la determinación de obsequiar á cada votante con unas cuantas *pe... ladillas*, y á falta de ellas fueron obligándose, por medio de vales, representativos de 30 *pe... ladillas*, á darlas por manos del galeno cuando de la capital las enviaran; y efectivamente, á las cuarenta y ocho horas ya estuvieron allí las *pe... ladillas* (¡demonio de lengua!) y poco á poco se fueron presentando los tenedores de aquel documento de crédito á recibir las *pe... ladillas*; pero muchos de ellos no las recibieron todas, la mayor parte, nada.

Esto aparte de que otros se quedaron también sin *pe... ladillas*, por amistad íntima ó por servicios manifiestos; y hubieron de conformarse con ver á otros chupárselas.

Ciudadano, si quieres más detalles preguntáseles á aquellos pobres lilas de aquel pueblo.

Y sigue después la danza en un incontable número de actos, yendo de ceca en meca buscando con quien aliarse y no queriéndole nadie, hasta que por fin se juntó con una sociedad que allí hubo, cuyos actos renuncio á contártelos por no molestarte más; pero que debes tener en cuenta para tu gobierno.

¡Ah! Se me olvidaba decirte que en todos sus actos de *formalidad*, el galeno se puso siempre muy farruco.

Y que en esto de su consecuencia política fué siempre *muy formal*, pues colocado á la *cabecera* del partido que, en turno con el conservador, nos desgobernaba, no descuidaba los demás puestos, por lo que pudiera ocurrir; así pues su previsora formalidad le llevó primero á ver á D. Clemente Sánchez y después á los Sres. Chaves, que fué donde más vió y allí se quedó; y desde allí con sus íntimos y obligados hizo un *comiteito* torrearista y otro demócrata de pega por supuesto; pero con mucha formalidad. Toma, como que alguien le llamó el tío de los *comités*.

Como era tan formal, quiso la luna y para conseguirla se ofreció á los demócratas, que no se la quisieron dar; por esto se hincha de formalidad y ¡zas! realiza un acto de los suyos, de adquisición tan valiosa para los conservadores, y si no, escucha; digo lee, que el que escuchó fui yo, el siguiente diálogo de dos sujetos amigos:

—¿Qué hay por tu pueblo, que parece que anda revuelto?

—Pues nada que yo sepa.

—Pues sí; ahora hemos hecho los conservadores una adquisición muy valiosa.

—¿Pues?

—Pues que el médico de tu pueblo se ha venido con nosotros, ingresando en el partido conservador.

El otro suelta una risotada estrepitosa, burlesca y prolongada; tras de aquella otra y después otra. El conservador, ya un poco escamado, espera á que concluya la risa para preguntarle:

—¿Por qué te ríes?

—¡Calla hombre, calla y no me hagas reír!

—Ambos continuaron después hablando, sin que yo pudiera oírles más que estas últimas frases:

—Desengáñate, chico; esa es una adquisición muy chica y de muy poco valor.

—Ya, ya me voy desengañando.

—Ese sujeto no va ya á ninguna parte, aunque se vaya con vosotros. Es ya una mercancía averiada.—R.»

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

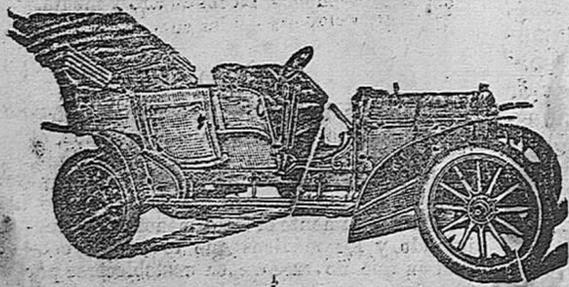
EDELMIRO ESTEVA
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldosines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

Nuevo Taller de Construcción y reparación de Carruajes de todas clases

DE
FRANCISCO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ



Firmeza, esmero y economía.— Amplio y apropiado local

Plazuela de San Blas, núm. 11
CÁCERES

EL MEJOR DESAYUNO CHOCOLATE "MARTINY!,"

Elaborado á brazo con cacao escogido y finísima canela de Ceilán

CLAUDIO MARTIN

CASAR DE CÁCERES

DE VENTA EN CÁCERES

En ciertos establecimientos de Ultramarinos...
D. Anastasio Simón.
„ Joaquín Meléndez.
„ Manuel Simón.

ALMACÉN DE MADERAS
YESOS Y CEMENTOS

DE

FERNANDEZ Y MARTINEZ

El más próximo á los hornos de la cal

ESCRITORIO:

CORREDERA DE SAN JUAN, NÚMERO 9

Fábrica de Baldosines Hidráulicos

DE

MANUEL MARIÑO

Depósito de cementos, yesos, y azulejos. Fábrica y oficinas:

Prente á la Estación del Ferrocarril
CÁCERES

Pidáanse catálogos ilustrados de mosaicos hidráulicos, azulejos de relieve, tejas planas y ladrillos y materiales de construcción

VIUDA DE AQPILINO GONZÁLEZ ALVAR

Alfonso XIII números 35 al 41 y Sucursal en el 13

Generos del Reino y Extranjero. Depósito de Petróleo. Venta de «El Carbonyle»

MIGUEL PACHECO

Almacén de curtidos, calzado hecho y cortes aparados.

Andrada, 4 y Ezponda, 3

CÁCERES

Coloniales y Ultramarinos

DE

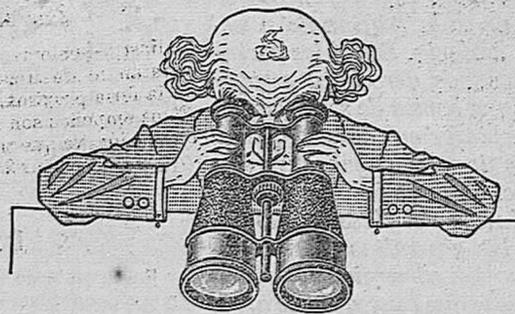
EDUARDO MERELLO

15, Plazuela del Duque, 15

=CÁCERES=

RESERVADO PARA

LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA



RELOJERÍA FRANCESA

Jorge Capdevielle

Alfonso XIII, número 23

CÁCERES

- A 5 pesetas relojes para caballeros.
 - A 8 pesetas relojes muy planos para id., garantizados.
 - A 65 pesetas relojes de repetición de cuartos.
 - A 8 pesetas relojes de señora.
 - A 5 pesetas relojes buenos, despertadores de sobremesa.
 - A 2 pesetas empiezan las composturas garantizadas.
- Gran variedad en cadenas.—Excelentes cristales Fin-
glas y roca montados en lentes, y gafas níquel y oro
chapado.

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anun-
cios, á precios convencionales.—No se devuel-
ven los originales.—Redacción y Administra-
ción: Calle de Andrada, núm. 1.—Cáceres.

CUPÓN PRIMA

Lápiz luminoso eléctrico

Escribe á oscuras y hace las veces de linterna de bolsillo. Uno de los buenos artículos de la fabricación alemana.

INDISPENSABLE Á TODO EL MUNDO

Imprescindible para médicos, policías, escritores, sacerdotes, marineros, militares, deportistas, hombres de negocios, etc.

Artículo original para regalo

Para los lectores de ERA NUEVA, 7 pe-
setas. Precio corriente, 10 pesetas.

Córtese y remítase el presente **Cupón** acompañado de 7 pesetas en libranza, giro postal, sobre monedero ó en sellos de correo de 15 céntimos, á los Sres. Costa y C.ª calle de Alvarez, 4, Barcelona, y por correo será remitido el **lápiz luminoso**. Si se desea certificado, añadir 25 céntimos.



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOLA
COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social efectivo: 12 millones de pts.

Completamente desembolsado

Superior al de todas las demás Compañías que operan en España

Primas y reservas Ptas. 62 Millones

Siniestros pagados desde su

fundación Ptas. 140 Millones

Siniestros pagados por ir-

cer lio: (solo en España)

durante el año 1910 Ptas. 2 680.939'05

45 años de existencia.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. CLAUDIO GONZALEZ ALVAREZ

Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17

CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavi-
llas, en la era y el grano en los graneros por
por el transcurso de un año, á la reducida
prima de **SEIS** reales por cada mil.

AGENCIAS en todas las poblacio-
nes de importancia.

«**ERA NUEVA**»

PERIODICO REPUBLICANO